

también a vivir una vida política excentrica. Por espíritu de lucha, como si el hecho de la emancipación por sí solo bastara a desatar todo lazo con España, o por espíritu de loable imitación, los ideólogos ingenuos de nuestra primera República, de la patria boba, aconsejaban adoptar e implantar entre nosotros, como si se tratara de una flora de fácil trasplante, las instituciones políticas de los Estados Unidos, producto de la rigidez puritana, o las instituciones políticas francesas de la Revolución, ya para entonces traicionada en su ideal por quien fué su más resplandeciente criatura. No así Bolívar, quien desde el primer instante penetra con su aguda visión de águila en lo más recóndito y sensible del corazón de nuestro problema, abarcando de una ojeada las dificultades y los peligros de una mera adaptación de instituciones y leyes más o menos perfectas pero de extraño origen, preconizadas por

teorizantes candorosos, a un medio étnico heteróclito como el nuestro sumergido aún en la barbarie. Imprecisa todavía en su primer documento público, el manifiesto a los pueblos de la Nueva Granada del año doce y a través de sus trasportes y raptos proféticos del año quince, aquella visión suya deja de ser pasajera vislumbre y se trasmuta y fija en diamante, con los lineamientos y el carácter de un verdadero tratado de sociólogo y como la primera expresión incontestable de su genio político, en el discurso de Angostura del año diecinueve.

Con razón recomendaba ahí Bolívar a los representantes de Venezuela y Nueva Granada ante el Congreso de Angostura, como necesario y provechoso, el estudio de las instituciones democráticas inglesas. Y a este punto, creo bueno recordar, contra las propagandas tendenciosas que en estos días de guerra viajan impunes de país en país, tergiversando los juicios y

emponzoñando conciencias, cómo la democracia no es patrimonio exclusivo de este o aquel pueblo, de esta o aquella nación, sino patrimonio común de todos los pueblos y razas. Como la ciencia, como el arte, la democracia es universal conquista humana, porque en toda su pristina y magnífica sencillez y pureza, no es otra cosa que la sanción de un principio acatado y reconocido por todos los pueblos y gobiernos: el principio de la igualdad política y civil de los hombres. Cabe dentro de todas las formas de gobierno, es fuerza viva en todos los pueblos civilizados del orbe, y no se halla excluida sino de algunas ínfimas y oscuras pobladas bárbaras. Domina imperios, reinos y repúblicas. Y si hubo cesarismos democráticos, tal como lo fué el romano, tal como lo fué el español, también hay grandes repúblicas aristocráticas y autoritarias donde la democracia respira y se mueve más angustiosamente que en algunas ilus-

## QUERELLAS ROMANTICAS

### I

#### LA MANSIÓN FAMILIAR

*Hoy he vuelto a la vieja posesión olvidada,  
después de tantos años de ausencia y abandono,  
y el albergue de aquellos señores de otro tono  
ya no guarda una huella de su vida pasada.*

*Yo no la reconozco, tras los árboles fuertes  
que plantó un jardinero cuando el dueño vivía;  
que eran leves y frágiles como la infancia mía  
no tocada a esas horas del dolor de otras muertes...*

*Pero el tiempo inclemente la pared agrietó  
y el paisaje se ha vuelto ora tosco y antiguo;  
el contorno ha cobrado no sé que aspecto ambiguo  
de algo que no se sabe si el propio Dios creó;*

*y en las ramas frondosas ya no están los violines;  
la arboleda ha vestido de rugosa corteza;  
la casa agreste yace sepulta en la maleza  
que ha borrado la senda de los viejos jardines*

*por donde en otro tiempo paseé en compañía,  
bajo el amor de un cielo azul y tutelar:  
yo, entonces, no sabía aún lo que era amar  
y no había enfermado de esta melancolía!...*

\*\*\*

*Hoy que, he hallado de pronto todo el ámbito esbelto  
y la casa arruinada que el invierno deslustra,—  
sin poder remediarlo,—vuestro encanto se frustra  
y yo hubiera querido esta vez no haber vuelto,*

*árboles victoriosos, vieja casa querida,  
porque junto al sendero y en la planta sin nombre,  
recordando el pasado, aquel niño, hecho hombre,  
ha llorado su infancia con la dicha perdida!*

### II

#### ODA LIGERA

*Si yo he mirado  
alguna vez  
fueron tus ojos de Anadiomena;  
si yo he mirado  
algunos ojos,  
fueron los tuyos;  
porque ellos solos valen la pena!*

*Si he contemplado  
figura humana,  
fué la divina forma del talle  
tuyo, ¡inhumana  
flor prodigiosa!  
por la elegancia de su detalle.*

*Si yo he soñado,  
para mi cumbre,  
con la corona de tus cabellos,—  
es porque ha tiempo  
busco la lumbre,  
toda la lumbre que he visto en ellos!*

### III

#### CONTRAPOSICIÓN

*Yo envidiaba a los niños—cuando era pequeño—  
que no tienen hogar y que están en la calle:  
precisaba la holgura desenvuelta del valle,  
aun violando la férrea prohibición de mi dueño.*

*Yo necesitaba del sol, el campo abierto,  
la amistad de los hombres y el espacio tendido;  
mi corazón saltaba en un inmenso latido  
de total desvinculación, mal encubierto...*

*Y hoy que seres y cosas los encuentro cambiados,  
como en una inversión radical de los polos,  
la libertad que alcanzan los altivos y solos  
es precaria y nos cuesta demasiados cuidados!*

JOSÉ PEDRO SEGUNDO

(Selecta. Montevideo).